

histórica debe encuadrarse en un esquema teórico, éste ha de suministrar los fundamentos que permitan interpretar los datos histórico-lingüísticos, sin que en ningún momento pretenda suplirlos o prescindir de ellos.

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG.

Universidad Nacional del Sur,
Argentina.

LUIS HERNÁN RAMÍREZ MENDOZA, *Estructura y funcionamiento del lenguaje*, Lima, Edit. Ultra, 1969, 108 págs.

Comprende este pequeño manual nueve capítulos, encaminados todos a iniciar al novel estudiante universitario en algunos de los más importantes problemas de la lingüística, como el de la naturaleza misma de la comunicación, el de las funciones del lenguaje, el de la afectividad que conlleva el acto del habla o el de la actualización del significado.

Su autor, Luis Hernán Ramírez Mendoza, distinguido catedrático de la Universidad de San Marcos, en Lima, no parece tener otras pretensiones que las de presentar a sus alumnos, en forma por demás didáctica, las doctrinas más cotizadas de lingüistas de este siglo como Saussure, Sapir, Bloomfield, Bühler, etc., o de otros más recientes como Coseriu o Martinet.

El mérito, pues, del libro, reside en la selección y presentación de las varias cuestiones tratadas, es decir, en la difusión o vulgarización de conclusiones científicas para un público de lectores no especialistas, pero tampoco ajenos a las disciplinas del lenguaje.

Cabría observar que el esquematismo, al que voluntariamente se constriñe el autor, resulta excesivo y, por lo tanto, al propio tiempo que le presta sencillez y condensación a la obra, le resta parte de la utilidad deseable. Especialmente es esto notorio en los capítulos 5, 6 y 7, en los que trata del lenguaje afectivo, materia ésta muy difícil de reducir a clasificaciones rígidas mientras no se intente, sobre amplias bases de información y experimentación, una gramática de la afectividad¹.

¹ Es este precisamente el intento que ha querido hacer otro joven filólogo, el Padre CARLOS M. ARIZ, panameño, exalumno, como Ramírez Mendoza, del Seminario Andrés Bello. El trabajo, aún inédito, del Padre ARIZ se intitula *Bosquejo para una gramática española de la afectividad* y fue presentado como monografía para obtener su diploma en lingüística en el año de 1968.

Pequeñas fallas de método podrían también anotársele al folleto que comentamos, como el omitir frecuentemente las referencias de sus citas o de sus modelos escogidos. Pero, en general, nos parece que la obrilla, por la claridad didáctica con que explica los temas escogidos, por su prosa fácil y aun a veces no carente de elegancia, por su patente propósito de servicio a la juventud, por el notable esfuerzo de síntesis y divulgación, merece ser conocida y manejada por los universitarios de Hispanoamérica que se dedican, cada día más, a las disciplinas científicas del lenguaje.

RAFAEL TORRES QUINTERO.

Instituto Caro y Cuervo.

REGULA LANGBEHN-ROHLAND, *Zur Interpretation der Romane des Diego de San Pedro* (Studia Romanica, herausgegeben von Kurt Baldinger, Gerhard Hess, Hans Robert Jauss, Erich Köhler, 18. Heft), Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1970, 227 págs.

Esta disertación de Regula Langbehn-Rohland (a quien citaremos aquí como RLR) se efectuó bajo la dirección del Profesor Doctor E. Köhler, destacado romanista e hispanista de la Universidad de Heidelberg. Es el primer ensayo de interpretación extensa de las dos novelas de Diego de San Pedro, sobre las cuales se ha hecho ya una larga serie de estudios especiales: el *Tractado de Amores de Arnaldo y Lucenda* (después de 1477) y, la más famosa, la *Cárcel de Amor* (alrededor de 1483), este último libro de gran popularidad en Europa y de fuerte influjo literario sobre obras tan insignes como la *Celestina* y el *Quijote*. RLR se muestra consciente del carácter todavía fragmentario de su estudio y por esto lo intitula '*Contribución a la interpretación de las novelas de Diego de San Pedro*'; pero esta modestia, si bien es justificada, no debe engañarnos sobre el gran aporte que el libro representa para la mayor comprensión de las dos novelas. El trabajo, cuya escrupulosidad se ve ya en la gran cantidad de citas, se sirve de los métodos de la interpretación inmanente y de la explicación de los hechos literarios en su dependencia de factores exteriores, sobre todo en su relación con las corrientes de la historia de las ideas.

En la primera de las tres partes, se relata en forma muy breve lo poco que la investigación ha podido establecer en relación con el autor y las fechas de sus obras, llegando a la conclusión de que, por ahora, hay que contentarse con conjeturas respecto de la identidad de Don Diego y con aproximaciones respecto de las fechas de la primera publicación de sus novelas (a pesar de que en algunas historias litera-